

OBJETO

Exponer un conjunto de medidas preventivas a tener en cuenta durante la fase de montaje de la instalación de aire acondicionado con el objeto de eliminar o disminuir los riesgos para los trabajadores.

CONTENIDO

El montaje de una instalación de aire acondicionado se puede dividir en tantas fases como requieran las propias características de la misma. En la redacción de esta ficha se analiza, por una parte, la prevención de riesgos en el montaje de una instalación de un edificio de viviendas de nueva construcción y, de otra, la prevención de riesgos del montaje de una instalación de aire a una vivienda existente, así mismo se tratan actividades propias del mantenimiento.

La primera característica del montaje de una instalación de aire acondicionado durante la construcción de un edificio es que esta fase se solapa en el tiempo y en el espacio con otras como las de montaje de calefacción, gas, fontanería, telecomunicaciones, alicatadores o ascensores, siendo fundamental en este caso la planificación de actividades integrando la prevención en la toma de decisiones para evitar que se produzcan accidentes.

La coincidencia de todas esas actividades en las cuales la apertura de rozas en los muros y la tirada de cables y tuberías hace que la zona de trabajo esté especialmente sucia y desorganizada, lo cual debe evitarse, sobre todo en las zonas de paso como escaleras y pasillos, fundamentalmente en las proximidades de patinillos y huecos de ascensores para evitar caídas de altura.

Es muy importante planificar para esta fase la evacuación de los escombros, primero, de las zonas de obras y, después, de la propia obra. El mayor riesgo que puede encontrarse en esta fase de obra, el de caída de altura, lo podemos localizar en las escaleras, los patinillos, patios, los huecos de las escaleras y los ascensores, motivo por el cual es clave para la seguridad que se revise que disponen de las protecciones necesarias, una buena medida para ello es que la contrata principal asigne a un trabajador para que revise el estado de las protecciones y su mantenimiento a lo largo del día.

Puede ser una buena práctica para la integración de la seguridad la contratación de precercos con elementos resistentes a modo de quitamiedos.

Hay una actividad en particular como es la colocación de enfriadores o climatizadores en cubiertas, la cual debe analizarse detenidamente y planificarse con objeto de mantener un nivel de seguridad adecuado en su montaje, de una parte se debe prever la elevación y colocación mediante grúa, en algunos casos puede ser por medio de la grúa torre de la obra y en otros por medio de grúas autopropulsadas que pueden colocarse en zonas de tránsito público, en ese caso hay que balizar y señalizar la zona de trabajo a fin de evitar accidentes a terceros (vehículos, viandantes,...). Esta actividad es común durante la fase de mantenimiento y explotación del edificio, ya sea por sustitución de otro elemento averiado o por la colocación de nuevas máquinas, en ese caso debe preverse la zona de la cubierta donde se va a colocar, ya que por la cantidad de máquinas, conductos en rejiband,... esto puede llegar a ser problemático y obligar a maniobra a los montadores con riesgos de caída, golpes o atrapamientos en el descenso de la carga.

Destacar también los riesgos derivados del montaje de tuberías en techos elevados, como en centros comerciales o instalaciones industriales, en esos casos puede optarse por andamios con ruedas (en las que se debe hacer uso de los frenos cuando se trabaje sobre ellas) o cestas, en ambos casos se necesita de una superficie de desplazamiento plana y limpia, evitando el uso de escaleras de mano para trabajos de larga duración.

Como se indicaba anteriormente, a continuación se analiza la instalación de un sistema de aire acondicionado en una vivienda existente, en este

caso el mayor riesgo se encuentra en la colocación de las máquinas enfriadoras en las fachadas, ya que suelen requerir de operaciones complicadas con riesgo de caída desde altura, así es fundamental que para montajes complicados, los trabajadores se auxilien de grúas autopropulsadas y/o cestas elevadoras. La colocación de tuberías y electrificación no entrañan riesgos

aparentes, ya que no se trabaja a elevadas alturas, únicamente al ejecutar los pasamuros se ha de comprobar que no existen instalaciones en su interior que puedan provocar un accidente (cables eléctricos, tuberías,...). La responsabilidad de la seguridad de los trabajadores en el montaje es del empresario al que se le ha contratado tal actividad.

